

El aprendizaje activo en la carrera de Enseñanza del Inglés: su sistematización en la aplicación práctica durante el tercer cuatrimestre del 2022, en la ULACIT de Costa Rica

ACTIVE LEARNING IN THE ENGLISH TEACHING MAJOR: SYSTEMATIZING THE PRACTICAL APPLICATION AT ULACIT'S THIRD QUARTER, 2022

Valeria Navarro Céspedes¹

Fecha de recepción: 24 de noviembre de 2023 | Fecha de aprobación: 20 de diciembre de 2023

Resumen

En un mundo que con el tiempo se mueve cada vez más rápido y que está en constante actualización, es imprescindible que la enseñanza y el aprendizaje no se excluyan de esta evolución. Actualmente, muchas instituciones educativas siguen estancadas en el modelo tradicional de educación en el que todo se evaluaba memorísticamente. Debido a las exigencias presentes de la sociedad, es primordial buscar nuevas maneras de compartir conocimiento, por ejemplo, el aprendizaje activo. Este método educativo tiene el potencial de brindar al estudiantado una manera más significativa de adquirir saberes. Asimismo, otorga la oportunidad de acrecentar las tan importantes habilidades del siglo XXI. En estas, los estudiantes incrementan capacidades como: la solución de problemas, el uso de la tecnología, el trabajo en equipo, la comunicación, y la creatividad. Durante la sistematización de la aplicación del método del aprendizaje activo en las clases de Enseñanza del Inglés en la Universidad Latinoamericana de la Ciencia y Tecnología (ULACIT) de Costa Rica, se motivó a los estudiantes a participar de una manera más interactiva, la cual generó un conocimiento más significativo y práctico para su formación y desempeño profesional. Por ende, a través de la puesta en práctica se confirma la teoría que sustenta el método, lo cual motiva aún más a seguir utilizándola en contextos educativos.

Palabras clave:

Aprendizaje activo, aprendizaje basado en proyectos, enseñanza del inglés, habilidades del siglo XXI, pensamiento crítico.

¹ Máster en educación con Énfasis en Pedagogía Universitaria.

Máster en educación con Énfasis en Aprendizaje del Inglés.

Bachiller en Enseñanza del Inglés.

Profesora en la Universidad Latinoamericana de Ciencia y Tecnología de Costa Rica

Abstract

In a world that moves faster and faster over time and is constantly updated, it is essential that teaching and learning are not excluded from this evolution. Currently, many educational institutions remain trapped in the traditional model of education, in which everything was studied using rote memorization. Due to the current demands of society, new ways of sharing knowledge such as active learning must be considered. This educational approach has the potential to offer students a more meaningful way to acquire knowledge. It also provides the opportunity to increase the important skills of the 21st century. In these, students enhance skills such as: problem solving, the use of technology, teamwork, communication, and creativity. While systematizing the application of the method in English Teaching classes at the Latin American University of Science and Technology (ULACIT) in Costa Rica, students were encouraged to participate in a more interactive way which generated more meaningful and practical knowledge for their training and professional performance. Therefore, through the application of the method, the theory supporting the method is confirmed, which motivates even more to continue using it in educational contexts.

Keywords:

Active learning, project-based learning, English teaching, 21st century skills, critical thinking

Introducción

El proceso de enseñanza y aprendizaje desempeña un papel realmente importante dentro de los avances mundiales; por esta razón, se dedican grandes esfuerzos al progreso de la educación. Se han logrado notables avances a través de los años y se continúa en una constante mejora de métodos, estilos y enfoques de enseñanza y aprendizaje. Existen diferentes maneras de compartir y adquirir conocimiento, unas más efectivas e innovadoras que otras. Sin embargo, lo primordial es continuar con la investigación de distintos métodos que puedan ser aplicados o modificados en diferentes contextos educativos, ya que esto permitirá adaptar y ajustar las estrategias de enseñanza-aprendizaje a las necesidades y características específicas de cada grupo de estudiantes y contexto educativo.

En Costa Rica, a nivel de escuelas, colegios y de educación superior, lo más utilizado es el aprendizaje memorístico. Rojas et al. (1979) comentan que “la enseñanza es dogmática, repetitiva, memorística totalmente apriorística” (p. 14). De igual manera, Choez et al. (2021) reafirman que “el aprendizaje memorístico se produce cuando el contenido es plasmado de forma obligatoria, sin incentivar al estudiante para su adquisición, por lo tanto, este aprendizaje es momentáneo” (p. 920). Ambos autores demuestran la longevidad por la cual se ha mantenido este modelo de enseñanza. Esta didáctica es conocida por

roles muy marcados; los estudiantes cumplen un desempeño pasivo donde escuchan y absorben todos los conceptos que desarrolle el profesor. Por otro lado, el educador cumple la función de un papel activo dentro del aula, donde es el especialista en el tema y lo que dice es la verdad absoluta. Como Ñacata (2010) menciona, “el aprendizaje memorístico es algo que ha quedado como consecuencia del Modelo Tradicional en la educación, en el que el estudiante no razonaba ni entendía lo que se le enseñaba” (p. 13). En este método, se promueve el no cuestionarse si se está o no de acuerdo con lo visto en clase. Al mismo tiempo, no fomenta el compartir ideas y puntos de vista. El aplicar este tipo de aprendizaje en la educación superior, limita enormemente al estudiante en la adquisición de conocimientos necesarios y razonamiento crítico para un mejor desenvolvimiento profesional.

La educación tiene como fin preparar a sus estudiantes en áreas laborales, sociales y culturales. Huber (2008) comenta que “[instituciones académicas] deberían preparar a la nueva generación para sus papeles en el mundo del trabajo por adquisición de conocimiento y varias competencias, para participar como ciudadanos activos en una sociedad democrática y para poder asumir sus responsabilidades personales” (p. 71). Por lo que es importante tomar en cuenta las demandas profesionales que van a requerir los estudiantes universitarios; tales como la creatividad, innovación, solución de problemas, pensamiento lógico, crítico y analítico, conocidas como las habilidades del siglo XXI. No obstante, a causa de los métodos empleados en las aulas, el estudiante no tiene la oportunidad de desarrollar dichas destrezas que son necesarias para alcanzar sus metas en el plano profesional.

Por esta razón, la aplicación de métodos de aprendizaje activo dentro de las aulas tendría un mejor resultado en la efectividad del aprendizaje enfocado en la enseñanza del inglés. Como comenta Huber (2008) “no es posible aprender por otra persona, sino que cada persona tiene que aprender por sí misma” (p. 66). Al aplicar técnicas de aprendizaje activo, el profesor se vuelve una herramienta para que los alumnos utilicen y, asimismo, los estudiantes tomen un rol activo dentro de su aprendizaje. En consecuencia, la aplicación del método de aprendizaje activo y el desarrollo de las habilidades del siglo XXI mejorará el desempeño profesional de los alumnos de la carrera de Enseñanza del Inglés en la ULACIT de Costa Rica.

Aprendizaje activo

El aprendizaje activo es una respuesta a la problemática mundial que actualmente la sociedad posee. Los estudiantes deben adquirir conocimientos y destrezas distintas a las que eran necesarias hace unos años gracias a los cambios y niveles de adaptación que han llegado con la globalización.

Como comenta Ramos et al. (2019), este método implica un mayor grado de participación de los estudiantes que en el aprendizaje tradicional, ya que involucra mayor interacción con los contenidos desarrollados tales como: hacer preguntas, resolver problemas, reflexionar sobre lo aprendido, etc. Los

estudiantes desarrollan como consecuencia habilidades tecnológicas, trabajo en equipo, creatividad, resolución de problemas, entre otras. Sin embargo, en algunas instituciones educativas del país se sigue utilizando la técnica de la memorización para verificar los primeros niveles de conocimiento de los estudiantes sin aludir a otras habilidades del siglo XXI. De lo anterior se espera obtener resultados distintos sin realmente realizar un cambio significativo en la metodología de enseñanza.

Por esta razón, el aprendizaje activo empieza a revolucionar la educación. Con el fin de desarrollar conocimientos de una manera más efectiva. Hernández et al. (2016) comentan que “el Aprendizaje Activo tiene como objetivo involucrar a los estudiantes de manera activa en la clase, los hace ser protagonistas, los hace pensar sobre lo que aprenden, dejando de ser solo escuchas de la clase” (p. 317). El aprendizaje activo busca que el estudiante tome las riendas de su aprendizaje y empiece a construir sobre sus conocimientos previos, intereses y opiniones, ya que, al dar inicio desde este punto, los contenidos desarrollados se vuelven significativos en su formación. El estudiante se ve forzado a poner en práctica lo aprendido al acceder niveles más altos de conocimiento y producción. Cárdenas et al. (2022) comentan que “para los docentes promover un desarrollo educativo eficiente en los estudiantes, resulta trascendental aplicar estrategias que brinden al estudiante un aprendizaje significativo en los procesos de formación académica” (p. 1405). Por ejemplo, la aplicación de la taxonomía de Bloom, la cual fomenta el aprendizaje en grados donde el nivel más alto es la creación por parte del estudiante debido a que tiene que poner en práctica distintas habilidades y conocimiento adquirido en el curso (Pinillo et al., 2022).

Además, como parte de lo que comprende el aprendizaje activo se fomenta en el estudiante el hacer preguntas, cuestionar, dar puntos de vista distintos y ofrecer diferentes soluciones. Los alumnos no solo necesitan aprender a pensar sobre el tema de investigación y los procesos de aprendizaje en cuestión, sino también sobre perspectivas e implicaciones alternativas de lo que están aprendiendo (Huber, 2008). De esta manera, aumenta la concientización de lo aprendido. Una de las maneras en las que podemos poner en práctica el aprendizaje activo es por medio del aprendizaje basado en proyectos (ABP), el cual fortalece las habilidades por desarrollar dentro de cada curso. Por esta razón, la ULACIT decide implementar el aprendizaje activo y basado en proyectos. El ABP está altamente correlacionado con el aprendizaje activo a causa de que es imprescindible que el estudiante desarrolle un papel activo para crear productos finales que demuestren la aplicación de los contenidos vistos durante el curso. Este es el elemento que diferencia y atrae a nuevos estudiantes, ya que se aprende haciendo, a diferencia de otras universidades que utilizan métodos tradicionales de evaluación con base en exámenes (Hernández, 2022). Gracias a las diferentes situaciones propiciadas dentro del aula, los estudiantes practican más para su desempeño profesional.

El educador adopta, dentro del aprendizaje activo, un rol pasivo como facilitador de conocimiento. Es decir, cumple la función de orientador o herramienta en la adquisición de conocimiento hacia sus estudiantes. El docente normalmente crea situaciones o casos donde se le exige al alumno analizar,

vivir y solucionar futuros problemas a los que se enfrentará como profesional. Hernández et al. (2016) indica que la planificación de situaciones de aprendizaje facilita operaciones de orden superior como la interpretación, el análisis, la síntesis, la inferencia, la evaluación, entre otras. Es fundamental que los alumnos participen en el proceso de aprendizaje. La implementación de estrategias de aprendizaje activo, asociado a un proceso de reflexión de la práctica docente, permiten generar cambios paulatinos de impacto (Hernández et al., 2016). De igual manera, el aprendizaje activo implica que el estudiante debe estar expuesto continuamente a situaciones que le demanden operaciones intelectuales de orden superior.

Uno de los grandes beneficios de aplicar el aprendizaje activo en las aulas es que los alumnos se sienten motivados para asistir a clases. Con este tipo de aprendizaje, se genera un ambiente provechoso donde los estudiantes se muestran ansiosos por volver y realizar las actividades. Carcelén (2019) se encargó de realizar un estudio para analizar si la aplicación del aprendizaje activo influencia la motivación de los alumnos de arquitectura de la Universidad Politécnica de Cartagena. Los resultados demostraron que la deserción dentro del curso disminuyó considerablemente. De igual manera, el rendimiento académico fue mucho mejor que el de los estudiantes matriculados en otros cursos impartidos con distintas modalidades. Asimismo, los estudiantes comunicaron que la aplicación de este método fue altamente motivante para la continuación del curso, ya que pudieron entender la aplicación de la materia al emplearla de una manera más práctica. Lo cual se traduce en una mejor calidad de profesionales graduados de la universidad gracias a que el estudiante no solo cuenta con el conocimiento, sino que ya sabe qué hacer con él.

Molano et al. (2019) comentan la importancia de utilizar el aprendizaje activo para formar ciudadanos diligentes en una sociedad democrática que enfrenten los desafíos del mundo moderno en el campo del trabajo, lo que requiere la capacidad de trabajar colaborativamente para lograr intereses comunes. La educación no es estática ni nunca lo será. Por esta razón, se debe investigar nuevas maneras en las que los estudiantes adquieran conocimientos. Ribeiro-Silva et al. (2022) mencionan que los programas de educación superior pueden enseñar a los estudiantes un enfoque más humano y también promover su bienestar. Por tanto, los métodos de aprendizaje deben adaptarse a cada individuo y favorecer su integración en la sociedad, de modo que el aprendizaje pueda aplicarse de la manera más enriquecedora y útil a la vida profesional. Para formar profesionales mejor capacitados en crear y diseñar nuevos productos, primero se necesita innovar en la formación de estos.

Habilidades del siglo XXI

El mundo ha sufrido una aceleración apresurada en el ámbito tecnológico desde hace varios años. Pangol (2022) ilustra que “desde la Primera Revolución Industrial, la tecnología se ha insertado vertiginosamente en los procesos productivos, sobre todo, en los países Industrializados y/o en desarrollo” (p. 454). La tecnología ha influenciado todas las áreas de nuestra vida personal y profesional. El siglo actual es

el inicio de la cuarta revolución industrial. Krüger y Chiappe (2021) sugieren que la industria 4.0 ha generado un espacio nuevo de crecimiento para profesionales con competencias distintas ligadas a la evolución de la tecnología en la cotidianidad. Por esta razón, la sociedad presente está caracterizada por ser la sociedad de la información y conocimiento, ya que todo está al alcance de la mano y a un clic; se requiere facilitar los procesos de aprendizaje de esta sociedad cambiante (Yong et al., 2017).

En vista de la rapidez de los descubrimientos y avances en la sociedad, es necesario educar estudiantes con distintas competencias que les permitan adaptarse a los avances globales. Krüger y Chiappe (2021) destacan que “la demanda de profesionales con capacidades diferenciadas en el área de la aplicación tecnológica se da principalmente en industrias que cada vez cobran más importancia en nuestro mundo” (p. 2). Por esta razón, es de vital importancia formar estudiantes que tengan las habilidades necesarias para desenvolverse. De otra manera, quedarían en una posición realmente complicada por no tener las destrezas necesarias para desempeñarse en el plano profesional.

En el ámbito educativo del siglo XXI destacan la globalización y la internacionalización de la educación, porque cada avance tecnológico es una construcción teórica y una idea práctica en el desarrollo y mejora de los conocimientos, habilidades y actitudes de los estudiantes y profesores (Boholano, 2017). La educación requiere adaptarse a las nuevas tendencias mundiales para poder construir una sociedad capaz de suplir las necesidades globales. Los alumnos precisan ser formados con base en esas necesidades y aplicar métodos como el aprendizaje activo para lograr desarrollarlas (Andronova, 2018). Algunas de las necesidades que se requieren desenvolver para suplir esta demanda de profesionales son el pensamiento crítico, el trabajo colaborativo, la innovación, la comunicación y la creatividad.

Los estudiantes necesitan ser capaces de tener su propia opinión sobre diferentes temas, al igual que trabajar en equipo para lograr las metas asignadas. Adicionalmente, necesitan buscar soluciones creativas a los diferentes problemas que van a enfrentar en su trabajo y, especialmente, ser capaces de hacerse escuchar, ya que los actuales alumnos de Enseñanza del Inglés serán los futuros profesores de muchas personas. Ellos serán los encargados de innovar en la educación y buscar nuevas y mejores formas de transmitir el conocimiento. Cárdenas et al. (2022) comenta que la “innovación no debe ser considerada como una opción; sino más bien, un imperativo para cualquier docente que básicamente está desafiado a innovar y a desarrollar ideas creativas que transforman la educación” (p. 1406). Si los futuros educadores no están preparados para buscar soluciones, hacerse escuchar, e innovar, el futuro de la educación podría quedarse rezagado. Rojas (2018) menciona que las habilidades del siglo XXI se han vuelto realmente importantes en los últimos años, ya que la resolución colaborativa de problemas se considera una habilidad esencial tanto en la enseñanza como en la evaluación. Por este motivo, se debe seguir formando estudiantes para que sean un agente de cambio y constante mejora en la educación.

Aprendizaje activo en la enseñanza del inglés

En la actualidad, se conoce sobre los beneficios de la aplicación del aprendizaje activo. Sin embargo, Murillo et al. (2021) explican que a pesar de sus beneficios, el aprendizaje activo, especialmente en el ámbito de la educación superior, aún no es lo suficientemente implementado (p.2). El aprendizaje activo es una herramienta de gran interés para el área de la educación dentro de la ULACIT de Costa Rica que ofrece beneficios en la formación de profesionales de la enseñanza del inglés, tales como el desarrollo de habilidades del siglo XXI, desarrollo de un rol activo dentro del aula y aprendizaje significativo. Moreira (2017) señala que el “Aprendizaje significativo es la adquisición de nuevos conocimientos con significado, comprensión, criticidad y posibilidades de usar esos conocimientos en explicaciones, argumentaciones y solución de situaciones-problema, incluso nuevas situaciones” (p. 2). Asimismo, Bosio & Origo (2020) confirman que “el aprendizaje activo debería mejorar el rendimiento tanto académico como laboral de los estudiantes de educación superior, especialmente a largo plazo” (p. 314). Por lo tanto, es un método muy provechoso para los estudiantes matriculados en los cursos de Enseñanza del Inglés.

El aprendizaje activo proporciona un desarrollo de habilidades de más alto nivel para completar la destreza de los estudiantes, en comparación con aquellos que han tenido exposición a métodos de enseñanza más tradicionales. En consecuencia, su aplicación en las clases de Enseñanza del Inglés apunta a ser muy provechosa para el aprendizaje y desarrollo de habilidades del siglo XXI. Bosio & Origo (2020) indican que:

El aprendizaje activo equipa a los estudiantes con habilidades mejores o de más alto nivel para completar su maestría antes que los estudiantes que han tenido exposición a métodos de enseñanza más tradicionales. Por el otro lado, el aprendizaje activo demanda más y consume más tiempo que la enseñanza tradicional. Por ende, eleva el nivel de complejidad para aprobar. (p. 320).

Al elevar el nivel de complejidad, exige a los estudiantes comprometerse más con su aprendizaje y, asimismo, adquirir y mejorar distintas habilidades, lo cual es justamente lo que se desea lograr en el perfil de salida de cada uno de los estudiantes graduados de la universidad: egresados con capacidades y habilidades de alta complejidad que les permitan cumplir sus roles de educadores en el siglo XXI.

Luego de la aplicación de este método en las clases de educación superior, Bosio & Origo (2020) revelan que “El método del aprendizaje activo también aumenta la nota final en un 20% por encima de la desviación estándar” (p. 321). Esto demuestra que su aplicación resulta muy provechosa, debido a que el aprendizaje activo requiere a un mayor esfuerzo y una mayor utilización de las habilidades cognitivas, se puede esperar que las prácticas de aprendizaje activo sean más efectivas en el rendimiento académico, especialmente para los estudiantes de alto rendimiento (Bosio & Origo, 2020). Los estudiantes apren-

den mejor al conectar nuevos conocimientos y habilidades con sus saberes previos, lo que les permite desarrollar recuerdos a largo plazo y una comprensión más profunda. Asimismo, el aprendizaje activo fomenta el desarrollo de habilidades de pensamiento de orden superior, lo que es fundamental para los estudiantes ante los desafíos del mundo laboral actual. La implementación de estrategias de aprendizaje activo en la educación superior podría conducir a mejores profesionales graduados de la universidad, consecuentemente, estos estudiantes habrían desarrollado habilidades cognitivas más avanzadas, lo que les permitiría tener éxito en el mercado profesional actual.

Sistematización de una experiencia sobre la aplicación del aprendizaje activo con los estudiantes de Enseñanza del Inglés de la ULACIT

La ULACIT es una universidad privada de Costa Rica que es conocida por su manera de impartir lecciones, ya que aplica el aprendizaje activo. La misión de la universidad es la siguiente: “ULACIT se esmera en preparar a sus alumnos para posiciones de liderazgo en la ciencia, la tecnología y otros campos del quehacer humano, con el conocimiento, destrezas y actitudes que requerirán para servir al mundo en el siglo XXI” (ULACIT, 2023, párr. 1). Estas maneras de innovar en la educación superior son adoptadas de varias universidades internacionales. La propuesta es que los estudiantes graduados en esta casa de enseñanza desarrollen diferentes habilidades necesarias para desempeñarse en su ámbito profesional de una manera satisfactoria. Al igual que haber aprendido de una manera más significativa, como lo es con el aprendizaje activo. Molano et al. (2019) exponen que el uso del aprendizaje activo contribuye a una mejora marcada y significativa por parte de los estudiantes, permitiéndoles fortalecer las habilidades comunicativas, sociales y emocionales necesarias para la futura vida laboral y profesional.

Sistematización del tercer cuatrimestre del 2022

La sistematización es un proceso mediante el cual se generan, analizan y aprenden conocimientos importantes que permitan adaptar el sentido de la experiencia, comprenderla teóricamente y avanzar hacia el futuro con una perspectiva transformadora (Jara, 2020). Esto con el fin de recolectar la mayor cantidad de información y apuntar a la mejora de las experiencias vividas. Jara (2020) define la sistematización como: “aquella interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido en ellas: los diversos factores que intervinieron, cómo se relacionaron entre sí y por qué lo hicieron de ese modo” (p. 4). Por lo que la aplicación de esta ofrece mayor capacidad de análisis y entendimiento para mejorar la calidad de las clases de Enseñanza del Inglés.

Durante el tercer cuatrimestre del año 2022, se analizó la sistematización de actividades desarrolladas en cuatro cursos de la carrera de Enseñanza del Inglés. Estas asignaturas fueron diseñadas con base en actividades y proyectos que promovieran el aprendizaje activo y la ejemplificación de la docencia para

los futuros profesionales. Todas las clases están enfocadas en diferentes áreas como gramática, expresión escrita, expresión oral, y literatura y redacción emergente en la educación. Los cursos tenían de tres a ocho estudiantes matriculados, para que el profesor pudiera dedicar más tiempo a cada uno de sus estudiantes. Las clases eran impartidas una vez a la semana por tres horas durante catorce semanas.

Gramática II

Con el fin de promover el aprendizaje activo y el desarrollo de las habilidades del siglo XXI, se realizaron múltiples dinámicas y proyectos dentro y fuera del aula. En el curso de gramática, se desarrollaron diferentes actividades como la redacción de un párrafo sobre una problemática educativa costarricense que aplicara los temas gramaticales vistos en clase. Para esta actividad, los estudiantes pusieron en práctica su capacidad de pensamiento crítico al analizar diferentes problemáticas educativas a las que se podrían enfrentar en su futuro quehacer docente. López (2012) menciona que “la habilidad de pensar críticamente supone destrezas relacionadas con diferentes capacidades como por ejemplo, la capacidad para identificar argumentos y supuestos, reconocer relaciones importantes, realizar inferencias correctas, evaluar la evidencia y la autoridad, y deducir conclusiones” (p. 43), por lo que, al aplicar actividades como estas, los educandos practican la gramática, pero al mismo tiempo desarrollan otras habilidades del lenguaje y conocimiento técnico gramatical sumadas al pensamiento crítico. Molano et al. (2019) aclaran que, en su estudio, al aplicar el aprendizaje activo los estudiantes no solo aprenden a desarrollar secuencias didácticas para formar competencias gramaticales didácticas, sino que también se preparan para trabajar en grupo y gestionar actividades en la resolución de problemas, lo que confirma que la aplicación del aprendizaje activo en cursos de gramática fomenta una formación significativa.

Adicionalmente, se les solicitó a los estudiantes escoger un programa de televisión con la transcripción del diálogo donde pudieran analizar las diferentes estructuras gramaticales empleadas bajo un sistema de código de color. Esta actividad tenía el fin de que los educandos experimentaran por cuenta propia la aplicación de la gramática en diferentes contextos. Asimismo, llevaron a cabo un portafolio digital de recursos en el que creaban material que les fuera de ayuda para explicar los diferentes temas gramaticales desarrollados en clase. De esta manera, empezarían a generar su propio banco de recursos que estaría listo a la hora de desempeñarse como docentes.

Otra actividad efectuada para practicar su rol docente fue la gamificación de un contenido gramatical. En la cual se busca cubrir y practicar contenidos de una manera divertida. Ortiz-Colón et al. (2018) explican que la gamificación utiliza elementos del diseño de videojuegos en contextos que no son lúdicos para hacer que un contenido sea más divertido, atractivo y motivador. En virtud de que esta es una práctica muy efectiva en la educación, se les solicitó producir una actividad de explicación y gamificación sobre uno de los temas vistos en clase. Esta tarea luego sería presentada en el aula a sus compañeros al tomar

el rol de docente en el aula. Así lograrían empezar a practicar en un ambiente seguro y educativo cómo mejorar ciertos aspectos, al igual que cómo aplicar las actividades de una manera más provechosa.

Literatura y Redacción Emergente

En la asignatura de Literatura y Redacción Emergente en la Educación, a causa de la cantidad de estudiantes matriculados en el curso, la apertura a aplicar un método de aprendizaje activo fue mayor. Esta asignatura tocaba temas como la importancia de la literatura y redacción en una edad temprana para promover la adquisición del lenguaje, por lo que una de las actividades por realizar fue la investigación de una problemática educativa y su posible solución. De esta manera, los estudiantes se empapaban más sobre la realidad en las aulas, ya que visitaron grupos para visualizar las posibles problemáticas. Como consecuencia, ponían en práctica habilidades como el pensamiento crítico puesto que debieron no solo observar la problemática, sino también ofrecer posibles soluciones.

Adicional a esta actividad, los estudiantes grabaron un podcast para crear conciencia y compartir con los demás alumnos de la carrera la importancia de la lectura y redacción en la adquisición de un lenguaje en edades tempranas, al igual que diferentes estrategias que podrían ser utilizadas desde el punto de vista del profesor y alumnos. La idea era iniciar una campaña de difusión sobre los beneficios de la lectura y redacción en la adquisición de un lenguaje. De igual manera, propiciaba un ambiente para desarrollar sus habilidades tecnológicas, de comunicación y creatividad.

Expresión Oral II y Escrita III

En el curso de Expresión Oral y Escrita, los estudiantes realizaron diferentes actividades para conocer mejor el ámbito educativo en el que trabajarían, al investigar y escribir sobre diferentes metodologías aplicables en el aula. Esta actividad les llamó mucho la atención, ya que son materias que se cursan al inicio de la carrera. Para este punto su conocimiento sobre metodologías no es muy amplio, en vista de que los cursos de metodologías se encuentran más adelante según el plan de estudios. Por esta razón, el poder escoger un método educativo e investigar sobre él fue muy enriquecedor para los estudiantes. Asimismo, para este proyecto, se les asignó una pareja que les daría retroalimentación durante el proceso de escritura. Esta actividad apuntaba al desarrollo de habilidades cooperativas en los estudiantes.

De igual forma, el estudiantado preparó un festival cultural en el que debieron investigar y presentar una actividad cultural de diferentes países. El fin de esta actividad era sacar a los estudiantes de su zona de confort, lograr que practiquen estar frente un grupo de personas y ser capaces de transmitir información y aplicar habilidades comunicativas, pero al mismo tiempo practicar el lenguaje.

Luego de ver los resultados de algunas de las tareas y el progreso de otras, se pudo notar cómo los estudiantes desarrollaron las actividades con mayor entusiasmo y demostraron un gran dominio de los temas desarrollados. Los estudiantes empezaron a trabajar en sus diferentes proyectos desde la primera semana por cuenta propia. Tomaron la iniciativa de comenzar a trabajar e ir más allá de lo solicitado y exploraron las diferentes opciones de gamificación que podrían ser utilizadas. Asimismo, demostraron su comodidad a la hora de hacer preguntas y desenvolverse como docentes. Comunicaron sus preocupaciones frente a los diferentes escenarios que podrían vivir en las aulas y cómo abordarlos de la mejor manera.

Conclusión

En la actualidad, es necesario mantenerse en constante investigación, aplicación e innovación de distintas metodologías, enfoques y teorías, con el fin de mejorar la calidad de educación universitaria que se les ofrece a los estudiantes. Al aplicar distintas maneras innovadoras de dar clases, el estudiantado verá por experiencia propia la gran diferencia que se puede lograr con el aprendizaje. En especial cuando se trata de formar a los futuros docentes encargados de continuar la innovación de la educación. Por lo tanto, la relevancia de incentivar a los futuros docentes a iniciar nuevas investigaciones para mejorar la educación.

El aprendizaje activo es un enfoque de enseñanza en el que los alumnos participan del proceso de aprendizaje mediante el desarrollo del conocimiento y la comprensión de nuevos conceptos y habilidades a través de la conexión con sus saberes previos. Por esta razón, es que la aplicación del aprendizaje activo en la ULACIT cuenta con la posibilidad de mejorar la adquisición de conocimientos, principalmente si se aplica a niveles universitarios, ya que los alumnos son capaces de estudiar la teoría de sus futuras profesiones, pero al mismo tiempo aplicarlas en el campo. Al tener esta oportunidad educativa, se pueden sentir más preparados desempeñando sus distintas profesiones luego de ser graduados.

De la misma manera, al aplicar el aprendizaje activo, se fomenta la adquisición de las habilidades del siglo XXI. Los estudiantes son expuestos a situaciones y casos en clase que los expone a desarrollar competencias, tales como la comunicación, creatividad, innovación, trabajo en equipo, resolución de problemas, entre otras. Estas habilidades son fundamentales para el éxito en el entorno laboral actual, donde se valora la capacidad de adaptarse a entornos cambiantes, trabajar en equipo, resolver problemas de manera creativa y comunicarse efectivamente.

Finalmente, la aplicación de múltiples métodos educativos al igual que el aprendizaje activo y, por ende, las habilidades del siglo XXI, conlleva a mejorar considerablemente la formación de los estudiantes de Enseñanza del Inglés en la ULACIT de Costa Rica. Los estudiantes se gradúan con herramientas teóricas y prácticas mejor desarrolladas para educar en una sociedad que se encuentra en constante cambio. Se necesita formar a los estudiantes mientras se mantiene muy en claro el rol vital que tendrán que desempeñar como docentes; de lo contrario, se estaría sabotando el futuro de nuestra sociedad.

Recomendaciones

Luego de la aplicación del aprendizaje activo y, por ende, el desarrollo de las habilidades del siglo XXI en aulas universitarias de la carrera de Enseñanza del Inglés, se logra percibir la mejoría en las habilidades existentes de los estudiantes. Sin embargo, es importante tomar en consideración diferentes aspectos para su posible aplicación. Tales son las actividades, cantidad de estudiantes y la apertura por parte de la universidad a dar libre cátedra a sus profesores para impartir el curso de la manera que considere más provechosa.

Las asignaciones para desarrollar deben ser planeadas y analizadas de tal manera que el producto final logre fomentar una o varias de las habilidades del siglo XXI de una forma activa. Se insta a implementar los contenidos de las materias de una manera más práctica y menos teórica para que así los estudiantes se muestren más motivados a desarrollar las actividades. Asimismo, se busca que disfruten del proceso y presten mucha atención a los diferentes métodos que se aplican en las clases para luego poder imitarlos. Incluso, propiciar que consulten por qué ciertos contenidos se desarrollan bajo alguna metodología en específico, con el fin de entender la perspectiva docente y saber cómo aplicarlas de la mejor forma.

Igualmente, la cantidad de estudiantes en el aula es un factor muy influyente. En grupos donde la cantidad de estudiantes es mayor a 15 o 20, la posibilidad del docente de dar atención personalizada a cada alumno es realmente limitante. Un profesor puede tratar de dar abasto con grupos numerosos, sin embargo, entre más considerable el grupo, menor la capacidad del profesor para dar atención a cada detalle de la formación del alumno. Aulas con menor cantidad de estudiantes propician un ambiente educativo más enriquecedor para todas las partes.

Finalmente, se debe tomar en cuenta la apertura de la universidad para desarrollar proyectos capaces de propiciar el aprendizaje activo y las habilidades siglo XXI. Es de vital importancia que las universidades se percaten sobre la importancia de innovar las maneras en las que se imparten los cursos. Es imperativo que se formen profesionales que puedan ir mejorando la sociedad en la que vivimos. El mundo ha evolucionado, pero hay docentes e instituciones que no se han percatado de este cambio. La aplicación del aprendizaje activo no es la solución a todos los problemas educativos, no obstante, su aplicación junto con otras metodologías podría ser muy provechoso para la formación de profesionales en la enseñanza del inglés.

Referencias

- Andronova, E. (2018). Communicative Approach to Foreign Language Teaching Within the Frames of Global Community Integration. *Periodyk Naukowy Akademii Polonijnej*, 27(2), 101-105. <http://dx.doi.org/10.23856/2711>
- Boholano, H. (2017). Smart Social Networking: 21st Century Teaching and Learning Skills. *Research in Pedagogy*, 7(1), 21-29. <http://dx.doi.org/10.17810/2015.45>
- Bosio, G. & Origo, F. (2020). Who gains from active learning in higher education?. *Education Economics*, 28(3), 311-331.
- Carcelén, R. (2019). Metodologías de Aprendizaje Activo en Proyectos Arquitectónicos y su incidencia en la motivación del alumnado universitario. *Innovación Educativa*, 29, 95-108. <https://revistas.usc.gal/index.php/ie/article/view/5918/6929>
- Cárdenas, Y. V. S., Torres, M. O. Q., Ortiz, M. F. C. & Farías, M. A. Z. (2022). Habilidades relevantes del siglo XXI para desarrollar en los estudiantes de secundaria un aprendizaje significativo: Una experiencia docente post pandemia. *Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional*, 7(4), 88.
- Choez, J. S. M., Cedeño, R. A. B. & Cedeño, V. C. C. B. (2021). Aprendizaje significativo una alternativa para transformar la educación. *Dominio de las Ciencias*, 7(2), 915-924. <https://www.dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/article/view/1835/3708>
- Hernández, F. A. (2022). ¿Cómo resolver los retos que enfrentan los estudiantes de la Facultad de Ingeniería de ULACIT, a la hora de implementar el uso de las Tecnologías de Información y Comunicación, así como los conceptos de Gestión de Proyectos, en la realización de sus asignaciones académicas? [Tesis de Maestría en Administración de la Tecnología, ULACIT]. <http://44.209.83.190/handle/123456789/10866>
- Hernández, S. Z., Mena, R. A. & Ornelas, E. L. (2016). Integración de gamificación y aprendizaje activo en el aula. *Ra Ximhai: Revista Científica de Sociedad, Cultura y Desarrollo Sostenible*, 12(6), 315-325. <https://www.redalyc.org/pdf/461/46148194022.pdf>
- Huber, G. L. (2008). Aprendizaje activo y metodologías educativas. *Revista de Educación, número ex-*

- traordinario*, (Número extraordinario), 59-81. <https://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:14ed-d70f-c97a-4361-8757-ef0c83ce5bea/re200804-pdf.pdf>
- Jara Holliday, O. (2020). *Orientaciones teórico prácticas para la sistematización de experiencias*. <http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx/jspui/handle/123456789/3845>
- Krüger, W. y Chiappe, A. (2021). Habilidades del siglo XXI y entornos de aprendizaje STEAM: Una revisión. *RED: Revista De Educación a Distancia*, 21(68), 1-22. <https://doi.org/10.6018/red.470461>
- López, G. (2012). Pensamiento crítico en el aula. *Docencia e Investigación: Revista de la Facultad de Educación de Toledo*, 37(22), 41-60. https://www.educacion.to.uclm.es/pdf/revista-DI/3_22_2012.pdf
- Molano, L., Mendoza, R. & Mendoza, H. (2019). Didáctica de la Competencia Gramatical mediada por Aprendizaje Activo en Estudiantes de una Licenciatura. *Formación Universitaria*, 12(6), 167-182. <https://www.scielo.cl/pdf/formuniv/v12n6/0718-5006-formuniv-12-06-00167.pdf>
- Moreira, M. (2017). Aprendizaje significativo como un referente para la organización de la enseñanza. *Archivos De Ciencias De La Educación*, 11(12), e029. <https://doi.org/10.24215/23468866e029>
- Murillo-Zamorano, L. R., López Sánchez, J.A., Godoy-Caballero, A. L., y Bueno Muñoz, C. (2021). Gamification and active learning in higher education: is it possible to match digital society, academia and students' interests?. *International Journal of Educational Technology in Higher Education*, 18(15), 1-27. <https://doi.org/10.1186/s41239-021-00249-y>.
- Ñacata, A. G. (2010). *El Aprendizaje Memorístico Y Su Influencia En El Rendimiento Académico De Los Estudiantes Del Noveno Año De Educación Básica Del Colegio Técnico Industrial "Dr. Trajano Naranjo Iturralde" Del Cantón Latacunga, En El Periodo 2009 – 2010* [Tesis de Licenciatura en Ciencias de la Educación, Universidad Técnica de Ambato]. Repositorio Universidad Técnica de Ambato. <http://repositorio.uta.edu.ec/handle/123456789/486>
- Ortiz-Colón, A. M., Jordán, J. & Agredal, M. (2018). Gamificación en educación: una panorámica sobre el estado de la cuestión. *Educação e pesquisa*, 44, 1-17. <https://www.scielo.br/j/ep/a/5JC-89F5LfbgvtH5DJQQ9HZS/?format=pdf&lang=es>

- Pangol Lascano, A. M. (2022). Industria 4.0, implicaciones, certezas y dudas en el mundo laboral. *Revista Universidad y Sociedad*, 14(4), 453-465.
- Pinillo, L. Y. G., Heredia, R. N. G. & Ortiz, E. C. Q. (2022). Aplicación de la taxonomía de Bloom para mejorar la enseñanza-aprendizaje. *Sapienza: International Journal of Interdisciplinary Studies*, 3(6), 176-189.
- Ramos Villagrasa, P. J., Fernández-Campo, A., Oliván Blázquez, B., Fernández del Río, E., Berges Saldaña, A., Hernández Algárate, S., Huarte Balaguer, S. & Martín-Peña, J. (2019). Storytelling: Una metodología de aprendizaje activo para la enseñanza de la Psicología Social en la Educación Superior. *Summa Psicológica UST*, 16(1), 11-19. <https://doi.org/10.18774/0719-448x.2019.16.349>
- Ribeiro-Silva, E., Amorim, C., Aparicio-Herguedas, J. L. & Batista, P. (2022). Trends of active learning in higher education and students' well-being: A literature review. *Frontiers in Psychology*, 13, 844236.
- Rojas, J. D., Jiménez, C. M. & Fornes, D. P. (1979). La Transformación Social y la Educación en Costa Rica. *Revista PRAXIS*, 6-5, 13-22. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/praxis/article/view/11300>
- Rojas Miranda, M. (2018). *Diseño y desarrollo de un instrumento para medir resolución colaborativa de problemas con agentes en el grupo de trabajo* [Tesis de Maestría en Ciencias de la Ingeniería, Pontificia Universidad Católica de Chile]. Pontificia Universidad Católica de Chile, Repositorio. <https://doi.org/10.7764/tesisUC/ING/22224>
- ULACIT. (2023). Filosofía Institucional ULACIT. *ULACIT*. <https://www.ulacit.ac.cr/filosofia-institucional/>
- Yong, E., Nagles, N., Mejía, C. & Chaparro, C. (2017). Evolución de la educación superior a distancia: desafíos y oportunidades para su gestión. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 50,80-105. Recuperado de <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/814/1332>